

el Corresponsal de Paris
Redaccion y Admón:
57 y 19 rue Manteau
Paris.

Paris 18 de Octubre de 1889.

Con objeto de grandes discusiones en la prensa las Declaraciones hechas por Mr. Leon Say a un redactor del XIX siglo sobre la actitud que debe tomar el partido republicano en presencia de sus adversarios y como consecuencia natural del triunfo conquistado en las recientes elecciones generales.

Como es de suponer, esas Declaraciones han causado malísima impresión entre la inmensa mayoría de los hombres, que militan en el partido. Salvo raras y muy contadas excepciones, puede asegurarse que las notabilidades del republicanismo reprobaban altamente esa actitud un tanto caudorosa - otros la califican de intravigente - del distinguido economista. ¿Qué se propone - dicen - Mr. Leon Say contener la mano a los individuos de la Derecha? ¿Es que la experiencia no ha demostrado suficientemente de lo que son capaces los conservadores cuando se ven festejados por cualquiera de las fracciones en que, por desgracia, se halla dividido el partido republicano?

Recuérdese, en efecto, lo que ocurrió en el transcurso de la anterior legislatura. Gracias a ese fatal fraccionamiento que mantenía constantemente divididas las fuerzas republicanas de la Cámara, la Derecha monárquica era la que mandaba en jefe en el Parlamento y la que disponía a su antojo de la existencia de todos los ministerios. ¿Es que se quiere volver - dicen los más de los republicanos - a ese anormal estado de cosas tan perjudicial a la tranquilidad y, por tanto, a los intereses generales del país, como a la existencia misma de la República?

Hay que convenir imparcialmente en que el sistema aconsejado por Mr. Leonday produciria entre los republicanos una nueva separacion irritando los unos contra los otros a los partidarios de la alianza con la Derecha y a sus adversarios, y substituyendo la politica de conciliacion entre todos los republicanos, tan deseada por todos y tan practicable en estos momentos, por una politica de azar para cuya aplicacion una fraccion del partido republicano se coligaria con la Derecha para combatir a una de sus afines del partido republicano, lo cual, sobre ser perjudicial, seria por todo extremo vergonzoso. Una politica tal, practicada en los comienzos de la legislatura, reanimaria las antiguas querrelas y seria indudablemente para el partido republicano una causa de debilidad, por no decir de impotencia, de que la Derecha sabria prontamente aprovecharse.

Digamos finalmente, como ya lo hemos dicho en correspondencias anteriores, que semejante politica no corresponde en manera alguna a los votos expresados por el pais en las ultimas elecciones, y asi es de creer que el presidente de la Republica, cuya eleccion fue debida, mas que a otra cosa, a la union de los republicanos, no querrá tomar sobre si la responsabilidad de ponerla en practica en el caso de que, por fas o por refas, viniera a producirse alguna vacante en el ministerio.

+ +

Aunque poco, continúan hablando todavía en los círculos políticos de la extraña situación en que ha quedado el general Boulanger. Cualquiera diría, sin embargo, que todo lo que de él se cuenta pertenece más bien a la leyenda que al dominio de la verdadera crónica. Dicese, por ejemplo, que la supuesta riña sobrevinida entre el general y el conde Dillon, su nieta Egeria de los días prósperos, no es más que aparente, y que éste no ha ido a Bruselas más que con el carácter de explorador por cuenta de un amigo el ex-ministro de la guerra. Con todo, nosotros podemos asegurar que la riña existe. A todo esto, se añade que el conde de Paris ha declarado terminantemente que retiraba sus subvenciones, a menos que el general Bou-

langer se decidiese a intentar contra la República uno de los golpes, como los de Strasbourg y Benlogne intentados por el príncipe Luis Napoleón, más tarde tercer emperador de su nombre, contra S. M. Luis Felipe.

Nosotros damos esto último solo a beneficio de inventario. Por nuestra parte, preferimos aceptar la opinión de los que creen que el general Boulanger, lejos de hallarse perseguido por un recuerdo que le haría tomar la isla de Jersey por la isla de Elba, se ha refugiado pura y simplemente entre aquellas apacibles rocas para proceder con alguna tranquilidad a una liquidación política y financiera, cuya terminación ha de ofrecerle, no pocas y serias dificultades.

En cuanto a la liquidación política, ella sola se va haciendo, como habrán podido observar nuestros lectores leyendo ayer el telegrama dirigido por el general al Director del Gaulois, telegrama que revela un mal humor y un desprecio que por cierto nada tienen de hábiles ni políticos. Dijo ayer a última hora que Mr. Meyer había encargado a dos de sus amigos que fueran en su nombre a Jersey con objeto de pedir reparación al general. Esperemos que la cosa no pasará a mayores y que la noticia se habrá convertido en uno de tantos canards como se inventan todos los días para mantener al público en constante expectativa.

Por lo que respecta a la liquidación financiera, esto es ya harina de otro costal. Las reclamaciones parece que llueven sin cesar en el nuevo domicilio del general. Después del fiasco de las últimas elecciones no le faltaba más que el ridículo de la bancarrota para hundirse para siempre en el más espantoso descrédito.

Sic transit gloria mundi.

El rey de Portugal. - Los últimos telegramas llegados de Lisboa presentan al rey Don Luis en un estado de verdadera agonía. Se le ha administrado ya la extremaunción, y todo hace creer que, cuando nuestros lectores se enteren de estas líneas, el soberano de trasmontes habrá dejado de existir.

Los periódicos de París, anticipándose a la muerte del monarca portugués, han publicado sen-

(L.)
Das biografías contando en todos sus pormenores los principales hechos que señalaban la vida pacífica de Don Luis, a quien no pocos tributan grandes elogios por el Desinterés de que dió prueba en 1809 cuando los factores de nuestra gloriosa Revolución de Setiembre le ofrecieron la corona de España con el fin de realizar con ello el pensamiento de la unión ibérica.

El rey Don Luis se dedicaba en sus últimos tiempos a trabajos puramente literarios. Recientemente había publicado una esmerada traducción de las obras de Shakespeare en lengua portuguesa.

+ +
Asuntos financieros. - La emisión de las 96000 obligaciones de primera hipoteca sobre la línea de Linares a Almería es el tema de las conversaciones en todos los centros financieros de esta capital.

Según nuestras noticias, estos títulos, que son reembolsables por sorteo, a 500 francos, en 95 años, desde el 31 de Diciembre de 1893, producen un interés anual de 15 pesetas. Tanto el pago de los cupones como el reembolso de las obligaciones favorecidas por la suerte, se verificará simultáneamente en Francia, Bélgica y España.

Los cupones se pagarán por mitad el 1.º de Abril y el 1.º de Octubre de cada año.

+ +
En el palacio del Ediseo. - Anoche tuvo lugar el primero de los dos grandes bailes ofrecidos por el presidente de la República y por Mme. Carnot a los principales expositores recompensados.

8200 invitaciones habían sido dirigidas a los miembros de los jurados, a los expositores que han obtenido grandes premios o medallas de oro en los cinco primeros grupos, y a los miembros del grupo de la Economía social.

Todos los ministros asistían a esta hermosísima fiesta, así como la mayor parte de los miembros pertenecientes al Cuerpo diplomático.

+ +
El doctor Ricord. - Leemos en el Leco de Paris: "Son malísima la noticia que tenemos acerca del estado de salud del doctor Ricord. El célebre práctico parece que se encuentra atacado de una gravísima fluxión de pecho, y, atendida su avanzada edad, hay pocas esperanzas de salvarlo."